

Nota preliminar

Aparece el volumen 3 de *La Perinola*, continuando la tarea que constituyó el norte de su fundación. En estos primeros años de su andadura nuestra revista ha acumulado colaboraciones de los mejores quevedistas, con cuya ayuda esperamos seguir contando. La colección de anejos lleva también un ritmo que consideramos satisfactorio. Seguimos, sin duda, en los comienzos, pero podemos estar seguros ya, me parece, de la solidez de la empresa.

En este momento *La Perinola* puede, creo, asumir el honor de aparecer como homenaje a don José Manuel Blecua, a quien debemos tantas cosas los estudiosos y aficionados a la literatura del Siglo de Oro, y muy en particular a Quevedo. La obra de don José Manuel Blecua es la gran aportación quevedista del siglo XX. Es, por tanto, además de un honor, una satisfacción dedicar este volumen de la revista a homenajear a tan gran maestro.

Nuestro secretario y coordinador de este número explica en su presentación las circunstancias a que responde la escritura de los trabajos que aquí se publican. Agradezco a coordinador y autores su colaboración especial en este volumen igualmente especial.

También es de rigor agradecer a la Stony Brook University su habitual aporte de mil dólares para los gastos de edición, y, de un modo muy particular, a Amabel Míguez de la Sierra su segunda serie de «lectores», que con tanta generosidad y dominio artístico cede para la mejora estética de las páginas de *La Perinola*. Nuestro reconocimiento, igualmente, a Arturo Echavarren, colega del Departamento de Clásicas de la Universidad de Navarra, que amablemente ha revisado los textos griegos incluidos en este volumen.

Ignacio Arellano
Mutilva Alta, otoño, 1999